V

arios contadores y muchos abogados creen que la contabilidad debe ser precisa. La utilización del valor histórico facilita el logro de la precisión, ya que por lo general basta acoger las cuantías utilizadas por quienes intervienen en una transacción. La contabilidad se desarrolla mediante el uso de la aritmética.

Aunque la contabilidad se usa para conocer el pasado, también se le utiliza para adoptar decisiones de cara al futuro. Los estados financieros preparados utilizando el valor histórico no son muy adecuados para tomar decisiones para hacer inversiones.

Como se sabe, tanto IASB como FASB han ido adoptando el valor razonable como criterio de medición. Mientras las expresiones basadas en los grupos1 y 2 resultan confiables, las correspondientes al grupo 3 generan varias sospechas.

IASB ha dedicado el capítulo 6 de su proyecto de marco conceptual a la [medición](http://www.ifrs.org/Current-Projects/IASB-Projects/Conceptual-Framework/Documents/June%202015/ES_ED_Conceptual-Framework_MAY-2015.pdf). Ciertamente la desconfianza sobre el valor razonable se reduce cuando se conoce su justificación.

Adicionalmente debe tomarse nota de cómo el proyecto mencionado define la verificabilidad. Para muchos esa cualidad supone que los registros en libros están basados en soportes. Pero para el citado proyecto la verificabilidad “(…) *significa que observadores independientes diferentes debidamente informados podrían alcanzar un acuerdo, aunque no necesariamente completo, de que una representación particular es una representación fiel. La información cuantificada no necesita ser una estimación de un único valor para ser verificable. También puede verificarse un rango de posibles importes, junto con las probabilidades correspondientes.* (…)”.

Ning Du, John E. McEnroe y Kevin Stevens, investigaron sobre *[The joint effects of management incentive and information precision on perceived reliability in fair value estimates](http://www.emeraldinsight.com/doi/full/10.1108/ARJ-10-2012-0081)* (Accounting Research Journal, volumen 27, número 2, páginas 188 a 206). “(…) *Our results also suggest that, instead of relying on a precise point estimate, managers may improve the perceived reliability of fair value estimates in the gain condition by specifying the degree of confidence. This disclosure can be included in the notes to the financial statements or through other channels.* (…)”.

Cada vez más, se evidencia la importancia de las revelaciones. Como producto de la razón, los inversionistas confían más en la información en la medida en la cual pueden concluir que ella es razonable. Así, a diferencia del pasado, ahora es necesario hacer público cuáles son los hechos de que se parte, cuáles las políticas que se aplican, qué métodos se usan y que resultados se obtienen. Ya no se trata de expresiones aritméticas a partir de datos tomados de los soportes. Ahora se intenta predecir los flujos de fondos que han de venir, lo cual es fundamental para tomar decisiones en materia de inversiones y de crédito. Ahora los contadores deben demostrar que además de dominar mecánicas, ellos saben actúan en forma razonable

*Hernando Bermúdez Gómez*